



EL ECO DE CARTAGENA

Decano de la Prensa de la Provincia

EL ANUNCIO

La seducción de los carteles.

Las Cámaras han gravado con un enorme impuesto los carteles anunciadores que invaden los más bellos y los más pintorescos rincones de Francia. A ambos lados de las vías férreas, en efecto, á lo largo de las carreteras, en la cima de las montañas, en lo profundo de los valles sombríos, los fabricantes de calzado, de chocolate, de pastas para sopa, de las cosas menos románticas y menos políticas, habían llevado su publicidad insolente. Por un mal entendido prurito anunciador, habían profanado así todos los puntos de vista. Para los espíritus sensibles á la emoción de los paisajes, estos carteles monstruosos constituían ya una doliente obsesión. En vano pretendían huir de la ciudad; la ciudad tumultuosa y fabril extendía sus tentáculos por las campiñas, en letras deformes y llamativas, en dibujos chillones, en reclamos ditirámicos, que eran inocentes á fuerza de impudor. Y por ello la nueva ley ha sido acogida con singular complacencia.

Pero los carteles, que en la campaña son francamente odiosos, en la ciudad constituyen algo característico: son como una artificiosa floración multicolora de su alma codiciosa y febril. Hace unos meses, en todas las estaciones del Metropolitano, aparecieron unos carteles en los que deliberadamente se había omitido un fragmento diagonal. Presentaban á un hombre sentado en una butaca, sonriente y benigno. Y en la parte superior, para intrigar á los espectadores, un letrero interrogaba: *¿Por qué es feliz este señor?* Al descender del tren, al entrar, la pregunta saltaba á la vista de los viajeros: *¿Por qué es feliz este señor?* La réplica, que en el fragmento diagonal había de contenerse, tardaba en venir. Entonces, el público se encargó de contestar al carbón, al lápiz, con tiza, de cualquier modo. Y con el florilegio de las respuestas, hubiérase podido intentar un pequeño esbozo psicológico del alma popular de París. — Porque no padece á Poincaré—decía una.—Porque no tiene que ir á Marruecos—afirmaba otra.—Porque no ha oído hablar de Bonnot, Garnier y Compañía—opinaba un tercero.—Porque no trabaja—decía un holgazán.—Porque es un imbécil—aseveraba un pesimista.—Sin contar las soluciones de carácter erótico, fatalmente ilustradas con una vituperable y rudimentaria iconografía. Pues la respuesta, que al fin apareció, era tan simple, como el espíritu del personaje en cuestión: toda su felicidad consistía en utilizar una máquina de afeitar cuya marca y excelencias se detallaban seguidamente.

Y los carteles no solo intrigan, y no solo fastidian, y no solo hacen reír, sino que, aunque os parezca exageración, hacen soñar á veces. Así, por ejemplo, ahora todas las esquinas de París desaparecen bajo las estampas verdes, blancas, rojas, azules, de las playas y de los balnearios: una ola que deshace sus espumas en el torso de una bañista rubia; una regata de balandros, á la sombra de cuyas velas el agua se hace transparente; la iluminación fantástica de un gran Casino, silueta de oro en la noche; una montaña nevada y puntiaguda, con una casita de anchos aleros en la cumbre; y los nombres llenos de encanto y de seducción, Trouville, Dieppe, Ostende,

Suiza... Cuando la tarde declina, junto á ellos pasan las muchachas que salen de los talleres, sofocadas por el ambiente caiginoso de París, bajo el cielo de rosa y de amaranto. Y contemplándolos, mientras la más pequeña y locuaz las interroga:—¿A dónde os gustaría ir á vosotras?—las más bonitas, las más sentimentales, se extasían....

JUAN PUJOL.

Cartagena Religiosa

Con motivo de la festividad de la Virgen del Carmen, patrona de la Marina, se ha celebrado esta mañana en la iglesia parroquial castrense una solemne función religiosa costeada por tan distinguido cuerpo.

El templo se encontraba artísticamente decorado, con banderas estandartes, plantas, guirnalda de flores y atributos de guerra y marina, luciendo el altar mayor una hermosísima iluminación eléctrica cuyo adorno ha sido dirigido por una comisión compuesta del Ayudante Mayor de este Arsenal D. Antonio Espinosa como presidente, y los señores D. Juan Muñoz Delgado, teniente de navío D. Manuel Estrada, contador de navío; don Joaquín Sánchez Coviza, médico segundo de la Armada, el auxiliar del cuerpo Jurídico Sr. Blanco, un oficial de Infantería de Marina y un maquinista primero.

La sagrada cátedra la ocupó el elocuente orador sagrado D. Eduardo Martínez Balsalobre que ha pronunciado una brillantísima oración haciendo el panegirico de la Virgen del Carmen.

La orquesta de capilla y voces han interpretado magistralmente la misa del maestro Baser.

Al acto religioso han asistido los generales de marina y ejército, numerosas comisiones de jefes y oficiales de dichas armas, y secciones de marinería.

Mañana á las nueve se celebran los sufragios por las almas de los marinos fallecidos.

En la parroquia del Carmen también con igual motivo, se ha celebrado esta mañana á las diez una solemne misa cantada y el Reverendo Padre Echevarría ha dirigido la palabra á los fieles pronunciando un hermoso discurso alusivo á la festividad que hoy celebraba la iglesia.

El altar mayor de dicha iglesia estaba adornado con exquisito gusto y entre la infinidad de plantas que adornaban el retablo aparecían centenas de focos eléctricos.

Terminada la misa, se ha repartido en el alfo de dicha iglesia una abundante limosna á los pobres de dicha parroquia, por las distinguidas señoras Arancell y Mercedes Garrigós, Asunción Sanz y los señores don José María Sanz, D. Antonio Criado, D. Pablo Manzanarez, D. José Penalver y D. Miguel Alvarez.

El cabo de la guardia municipal Sr. Jiménez, acompañado de varios agentes á sus órdenes, contribuyeron á que durante el reparto existiese el mayor orden.

Esta tarde como último día de la solemne novena que allí se venía celebrando en honor de la Virgen del Carmen, ha tenido lugar otra solemne función religiosa, que terminó con Reserva y bendición general.

En los dichos actos religiosos el templo se ha visto completamente lleno de fieles.

Yo, agraciado!

(MONOLOGO "EGOLATRICO")

Vá á haber en el Rincón, juegos florales
y yo aspiro á dos flores naturales.
Tengo, escritas á pares, las poesías,
y me parecen magnas, por ser mías.
Hay una sobre todo, que dá el hipo:
se titula «La túnica de Edipo».
He usado el verso libre, con denuedo:
yo á las musas jamás les tuve miedo.
Las rindo con metáforas y tropos.
¡Qué son, á mi altivez, los vanos chopos!
Sincopas, metaplasmos, metanimias,
¡qué figuras tan dúctiles y eximias!
¡Mi trabajo, más lúcido y perfecto,
es el «Canto al Amor Gran Arquitecto».
El poema «La murria en el verano»,
es de un cálido estilo liviano!
En el género cómico, discreto,
gustan mucho «Las niñas de Loreto»
y mi romance agreste «La bucólica»,
que es un insulto grave á la Retórica.
Para epigramas cultos y picantes
adjetivos me sobran coruscantes.
Compongo á mi placer, odas ingentes,
«Cacátuas, cuñadas y serpientes»!
¡Qué delicados son mis madrigales;
«Las mujeres son todas tropicales»!
«En sonetos poseo maravillas:
«El hombre», «El mordigüey» y «Las cosas»
De comedias y dramas, no se diga: quillas».)
«El amante feliz pierde una liga».
Para sábados blancos, repertorio
de entremeses, con vista al casorio.
Para lectura amena en los cuarteles;
«Manuelas alquiladas por Manueles».
Chistes, dignos del Cómico y Eslava
«Un viejo atarugado por la baba».
Epitalamios, serios ó festivos:
«Suegras y yernos son globos cantivos».
«Receta singular contra el mareo»
«Los novios aborrecen á Morfeo».

Anoche mi mujer y mis chiquillos
un dosel me arreglaron con visillos,
Yo elegí para reina de la fiesta
á mi niña Pilar que es muy dispuesta.
Su madre la vistió con ricas galas;
¡qué hermosos son los ángeles sin alas!
En el salón entré, dándole el brazo;
ya en el trono, subila á mi regazo.
El júbilo inundó á la parentela;
¡qué noche de placer para la abuela!
¡Qué fátuo regocijo de familia!
¡gracias que no era día de vigilia!
Ensayé las posturas y ademanes,
los suspiros los tonos, los desmanes.
Me aplaudió, vergonzosa mi costilla,
y siguióla mi alegre camarilla,
Hubo abrazos, y besos, y estrujones,
y verti, sin querer, dos lagrimones.
¡Qué sabroso es el néctar de la gloria!
y qué falso el juicio de la historia!
El Jurado la flor me ha prometido,
y la prensa el secreto ha descubierto!
Voy á ser hombre célebre, qué gozo.
Otros lo han sido ya, sin tener bozol! (1)

OVIDIO.

(1) Ni bozal.

espacio de tiempo han presentado un hermoso cartel á varias tijas, su primer modelista que honra al establecimiento.

También se están imprimiendo los programas de mano anunciando los dichos festejos, que van ilustrados con clichés alusivos á las fiestas que han de celebrarse.

El cartel ha gustado mucho por la novedad que presenta.

Nuestra enhorabuena.

Efectos de una tormenta

—(☺)—

Madrid 16-9 m.

Se ha recibido un telegrama de Segovia, manifestando que en casi toda aquella provincia ha desparado una gran tormenta de granizo, causando daños enormes.

Las cosechas se han perdido totalmente, porque los campos han quedado arrasados.

Muchos labradores están arruinados.

La miseria es espantosa.

Casa de Expósitos

Donativos recibidos para la rifa que celebra anualmente en la feria. Dona Carmen de Vitoria de Guitart, seis abanicos japoneses.

Doña Caridad Dorda de Lara, un juego de huevera y entremés.

Doña María García de Luengo, dos figuras de biscuit.

Doña Claudia Bas Ramirez de Moya, un bolso con espejo.

Doña Caridad Saiz de Andino de Spottorno, un par de platos de pape.

D. Camilo Aguirre Alday, 25 pesetas.

Excmo. Sr. D. Justo Aznar, 25 pesetas.

Doña Francisca Galvache de Wandosell, un estuche con seis cuchillos de pastre.

Doña Isabel Segado, viuda de Martínez, un galletero con su plato y un convoy.

La niña Dora Castelo Rodríguez, una camita de juguete, un juego de sala y un espejo.

Doña María de los Dolores Dorda de Carlos Roca, un porta retratos con labrados.

Doña Joaquina Borrás de García, una bandeja de porcelana con su taza.

Doña Claudia Ramirez Brunet, viuda de Bas, un espejo de resinas.

Doña Carmen Manrique de Lara de Spottorno, un juego de cerveza con bandeja de metal.

D. Nieves Rato y Vazquez Quijpo, dos cuadros en relieve.

Doña Ana Plazas de Pescador, un frutero y entremés.

Don José María Romero Buligieg, dos tazas con platos.

Alarma portuguesa

Madrid 16 9 m.

Se comenta jocosamente en todos los Circulos y Centros de reunión, el pavor y alarma que han sentido los portugueses, con motivo de la arribada de una escuadra de guerra portuguesa, de un torpedero español.

Se dice que hay acerca de esto, nada menos que una reclamación diplomática, por ignorar los flamantes gobernantes lusitanos la característica de dicho barco.

El programa de festejos

Hoy han comenzado á fijarse en los sitios de costumbre el cartel anunciador de los festejos que han de celebrarse en esta Ciudad durante la próxima temporada de feria.

El trabajo de dicho cartel ha sido hecho en los talleres tipografía de don Manuel Carreño, donde se edita nuestro periódico y a pesar de ser de casa, no por eso hemos de omitir nuestros aplausos al Sr. Carreño y personal de dicha imprenta porque en un breve

Las fiestas del Carmen

Con motivo de la quema de los fuegos artificiales vióse el barrio del Carmen y la Puerta de Murcia completamente invadida de un numeroso público que anhelaba ver las combinaciones de fuegos que les fueron encargadas á los pirotécnicos hermanos Mora.

Las ruedas quemadas gustaron mucho por la novedad que presentaron así como la variada coleccion de cohetes que se elevaron en el espacio.